

LA RUTA DE LA MEMORIA

Cuatro generaciones de mujeres

Hace más de 20 años las familias de Getafe salían a pasear por los alrededores de la Plaza España. Estampas como la de la fotografía en la que cuatro generaciones descansaban sentadas en un banco eran habituales. Lucrecia, Sena, las hermanas Ana e Isabel y Arancha aprovecharon que Getafe estaba de fiestas, allá por el año 1982, para dar un paseito. “Solíamos bajar al parque que estaba situado justo enfrente del banco, para que mi hija Arancha jugara”, recuerda Ana González. Ese día, la bisabuela y la abuela de Arancha, que ahora tiene 30 años, decidieron unirse a la comitiva.

Desde que se tomó esta fotografía algunas cosas han cambiado. Al fondo de la misma aún se puede leer el rótulo del Bar Ortiz, uno de los más concurridos de la época. Ahora, un restaurante de comida rápida ocupa el amplio local en el que antaño familias enteras tomaban el aperitivo los domingos, antes de comer. Las calles de tierra ahora son de asfalto y las jardineras se han modernizado. Sólo los árboles y ro-



sales de la zona se resisten al paso del tiempo. Esta plaza en la que confluyen varias avenidas (de los ángeles, España y Juan de la Cierva) era una de las zonas que congregaba a más gente. Los vecinos de Juan

de la Cierva disfrutaban de los paseos por esta plaza, que linda con la Base Aérea. En medio de la misma, aún resiste uno de los edificios más altos del municipio. En uno de sus locales, la pastelería Yoar, los vecinos podían endulzar

su paladar con unas ricas tortitas con nata. Las tartas y los pasteles de este establecimiento eran los preferidos por los más pequeños. Además, la plaza España fue el lugar elegido por el consistorio durante varios años para la cele-

bración de las fiestas del municipio. Los carnavales y las fiestas de Getafe reunían a decenas de familias que bailaban al son de las diferentes orquestas que traían música a la localidad. En la actualidad, estas celebraciones se han trasladado al paseo peatonal situado justo enfrente de la actual estación de tren y metro de Getafe Centro, permitiendo así a los vecinos de la zona dormir tranquilos.

Los banco de madera que se contemplan en la instantánea han dado paso a otros de piedra. Una enorme fuente, uno de los símbolos del municipio, da un toque de distinción a esta plaza, que ha sufrido varias modificaciones a lo largo de los años. ¿Quién no recuerda los caminitos de arena que los más pequeños modelaban con sus manos para echar una carrera de chapas? ¿O el antiguo depósito que actualmente ocupa una rotonda en la trasera de la Avenida de los Ángeles? La Plaza España ha sido testigo de la evolución de un pueblo que lleva con orgullo ser capital del sur.

Ruth Holgado